

LOS MENSAJES DE TEXTO A MÓVILES Y SU PRESENCIA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN: CARACTERIZACIÓN Y SUGERENCIAS PARA LA EXPLOTACIÓN EN EL AULA*.

Mercedes Pérez Felipe

Universidad de Navarra

El comité organizador de Asele ha propuesto en esta ocasión como motivo de su congreso anual “Medios de comunicación y enseñanza del español como lengua extranjera”, reflejando lo que a nadie se le oculta, que este siglo XXI que estamos empezando se perfila como el siglo de las comunicaciones.

En efecto, en los últimos años se están precipitando los avances en telecomunicaciones, la telefonía móvil se ha hecho popular e Internet multiplica año a año su número de usuarios. Esto ha hecho que surjan formas de comunicación nuevas con unas características lingüísticas también nuevas entre las que cabe destacar la inmediatez y la condensación. Parece que ya no tenemos el tiempo necesario para escribir pausadamente una carta ahora que existe el correo electrónico, mucho menos exigente en el cuidado formal y en otros aspectos, y lo mismo se podría decir de los mensajes de texto a móviles, muchos más baratos que una llamada, lo que también redundaría en su popularidad, y sin los que muchos parecen no saber cómo vivir, olvidando que hasta hace unos años las funciones ahora atribuidas al móvil las desempeñaban llamadas telefónicas o notas manuscritas dejadas en algún lugar para ser leídas por el receptor.

Con esta realidad, los manuales de enseñanza del español tienden a recoger estos avances tecnológicos. De este modo, en dos métodos aparecidos en este año 2003, *Prisma* y *Así me gusta*, se recogen dos tipos de texto que el estudiante extranjero seguramente habrá de emplear en la lengua meta: el chat y el correo electrónico. El siguiente paso será, en mi opinión, el SMS (Short Messages Service). Los *Cuadernos Cervantes*, por su parte, llevan tiempo preocupándose por estos temas desde su sección

* Esta comunicación se enmarca en el proyecto de investigación *Español como lengua extranjera. Propuestas docentes referidas a su diversidad lingüística*, que está llevando a cabo la Universidad de Navarra en colaboración con la Universidad de Sherbrooke (Canadá) y el Gobierno de Navarra.

Espacio Multimedia. A las páginas de esta sección se han asomado los teléfonos móviles en dos ocasiones: en el nº31, año 2001, “Apuntes sobre SMS y WAP” (Fernández Pinto, J.) y en el nº 44, este mismo año, “He escrito te quiero en la pequeña pantalla (del móvil)” (Betti, S.). La orientación de estos dos artículos es completamente distinta; el primero realiza una aproximación técnica al fenómeno mientras que el segundo reflexiona acerca de las motivaciones sociológicas existente tras los SMS y las consecuencias lingüísticas que acarrea su uso continuado.

1. SMS y medios de comunicación.

La comunicación que yo presento ahora aquí está más cerca de este segundo caso, si bien hago especial hincapié en la presencia de los mensajes de texto en los medios de comunicación, televisión y prensa, fundamentalmente, puesto que un medio de comunicación interpersonal, como es el teléfono, ha saltado a los medios de comunicación de masas y no son pocos los programas de televisión que reciben los SMS en directo y los publican en la parte inferior de sus pantallas, e incluso algunos periódicos llegan a consignar en sus páginas los mensajes de texto manteniendo la tipografía con que son recibidos en la redacción¹. De este modo, lo que en origen pertenecía a la esfera privada ha pasado a ser de dominio público y viene a sumarse al input que recibe el estudiante extranjero que reside en España o aquel que desde su país echa mano de los medios de comunicación españoles para mejorar o no perder su competencia en español.

De hecho, prensa, radio y televisión no son ajenos, como no lo han sido nunca, a esta revolución de las comunicaciones. Si en su día la generalización del teléfono propició la participación en directo en concursos de radio y televisión o en debates, hoy se ha vuelto a generalizar el uso de otro teléfono, el del móvil, y los medios de comunicación no han tardado en solicitar el envío de mensajes de texto para 1) participar en concursos y sorteos, 2) emitir votos en estos nuevos programas-concurso en los que los participantes van siendo eliminados del juego por el público o 3) para solicitar la opinión de lectores y espectadores sobre temas de actualidad. Según datos de

¹ *Diario de Navarra*, por ejemplo, así lo advierte: “Éstos son algunos de los mensajes recibidos [...] Se publican respetando la grafía de los mensajes a través del móvil.”

2001 que facilita el suplemento *Ariadn@*, de *El Mundo Digital*, *Antena 3* puso en funcionamiento este sistema el 26 de marzo de ese año, y en tres meses recibió más de tres millones de SMS; *Tele 5* lo hizo el 4 de abril y en algo más de dos meses llegó al millón y medio de SMS recibidos². Estas cifras dan idea de la magnitud del fenómeno y,

si bien es cierto que no se corresponden al 100% con el tipo de mensajes que voy a considerar aquí - yo me centraré únicamente en el tercer punto de los que he citado más arriba pues son éstos los que aparecen publicados en los medios y no los otros -, no se puede despreciar el modo en que incrementan el input que recibe el extranjero.

Los estudios realizados sobre la repercusión de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías en la enseñanza-aprendizaje de lenguas suelen incluir prensa, radio, televisión y, desde hace ya unos años, Internet, con las posibilidades que ofrecen el correo electrónico, el chat y los foros. Fuera de estas consideraciones queda la telefonía móvil pese al auge que ha sufrido recientemente y lo generalizado de su uso. A este respecto, las cifras hablan por sí mismas: desde que se implantaron en España las líneas telefónicas fijas, hace ya más de 80 años, hay 17 millones registradas; en una década de telefonía móvil existen más de 33 millones de suscriptores de este servicio.

2. SMS, un nuevo modelo textual. Caracterización.

Vistos estos datos, la ausencia de la telefonía móvil en los estudios puede deberse, en mi opinión, a que no se trata de un canal especialmente apto para la transmisión de conocimientos ni para el almacenamiento de datos, y no pretendo yo defender su utilidad para ello, pues a todas luces cualquier otro medio lo supera. Por lo tanto, no lo considero un canal para la enseñanza sino un modelo textual sobre el que trabajar en la clase de español. Del mismo modo que se adiestra al estudiante en la producción y recepción de otros tipos de textos, es necesario, en mi opinión, que conozca las características del mensaje de texto a móviles, puesto que forma parte de la vida cotidiana de muchos hispanohablantes y, aunque el estudiante no sea usuario de móvil – perfil más difícil de encontrar cada día-, la realidad que lo rodea hace necesario que sea

² No tengo datos de TVE ni de las cadenas autonómicas, pero es de suponer que las cifras sean parecidas o, cuando menos, que el fenómeno les alcanza de forma similar. Tampoco he llegado a conseguir datos sobre la presencia de los SMS en prensa escrita.

capaz de decodificar con éxito uno de estos mensajes que hacen su aparición en televisión o en prensa, aunque él mismo nunca vaya a producir uno.

2.1. Caracterización lingüística.

Para ello es necesario presentar en clase de manera breve las características de este tipo de texto que, paradójicamente, casi siempre vulnera las mínimas condiciones de textualidad: la cohesión es prácticamente nula puesto que parece entenderse que la presencia de elementos que la aseguren es innecesaria, habida cuenta de la brevedad del mensaje y de que el número de caracteres disponibles es limitado y, por su parte, la coherencia interna muchas veces se resiente por la falta de cohesión entre otros factores que dificultan la comprensión, como son:

1. Abreviaturas: *tb* por *también*, *xq* /*xk* por *porque*.
2. Empleo de acrónimos: tal vez el más generalizado *tqm* ‘te quiero mucho’.
3. Supresión de gran número de vocales y en especial de “e”: *vngo cntg* ‘vengo contigo’.
4. Ausencia de signos de puntuación y mal empleo de los que se utilizan: ? y ! aparecen solo al final de frase, por ejemplo.
5. La tilde y la diéresis tienden a omitirse.
6. Uso fonético del nombre de las consonantes: *bso*, *ksa*, por *beso*, *casa*.
7. Los números tienen valor fonético, al igual que los signos aritméticos de suma ‘más’, resta ‘menos’ y multiplicación ‘por’ –podría suceder también con el de división ‘entre’, pero yo no he encontrado ningún caso-: *to2* por *todos*, *s3* por *estrés*, *ad+* por *además*.
8. Cambios ortográficos. Me resisto a llamarlos errores puesto que los creo voluntarios, ya que suelen ir encaminados a ahorrar caracteres en el texto; así “x” en lugar de “ch” (*nox*, *mu*), empleo masivo de “k” en lugar de “qu” (*kier* por *quiero*, *k* por *que*), la “w” vale por /gu/, adoptando la tradicional realización del hispanohablante de la “w” inglesa (*wapo* por *guapo*), supresión generalizada de “h” o preferencia de “y” en lugar de “ll” (*yamm* por *llámame*), fenómenos los dos últimos explicables como casos producidos por una ortografía fonética que, bien suprime una grafía que no corresponde a ningún fonema, bien traslada a la

escritura el yeísmo, generalizado especialmente en el habla de los jóvenes y en los medios urbanos, es decir, en los grupos que más utilizan el teléfono móvil.

9. Por último, se consigna una cierta traslación de lo oral que se plasma en la escritura de formas como: *quedao* por *quedado*, *mu* por *muy*, *weno* por *bueno*... lindando con el vulgarismo fónico, y que, una vez más, contribuye a no superar el máximo de caracteres permitido. En este mismo sentido, gran número de sinalefas que se producen en la lengua oral hacen que haya palabras que aparecen escritas juntos al modo de *tabia* por *te había* o *mentero* por *me entero*.

Estos mecanismos que tanta alarma parecen causar en muchos sectores no son nada nuevo y han tenido cabida con anterioridad, en mayor o menor medida, en diversos géneros textuales de un modo u otro: los apuntes tomados en clase, el telegrama, los anuncios por palabras, los jeroglíficos de los pasatiempos... A este respecto, Morala (2001) habla, no sin sentido del humor, de fórmulas de jibarización gráfica en la escritura, que obran con las palabras del mismo modo que esta tribu con las cabezas: reduciéndolas.

2.2. Caracterización textual.

De otro lado, tras haber caracterizado lingüísticamente los SMS, si seguimos lo que decía Manuel Casado en su introducción a la Etnolingüística ya en 1988, deduciremos que el mensaje de texto a móvil es un tipo de discurso determinado por la cultura comunitaria. Allí Casado (1988:98) habla de nuevos tipos de discurso surgidos al hilo del desarrollo comunitario: el discurso telefónico y el telegrama. Hoy, quince años más tarde, tenemos que hablar del correo electrónico, del chat o de los mensajes a móviles, que es de lo que nos estamos ocupando aquí. No obstante, las certeras indicaciones efectuadas allí continúan teniendo plena vigencia³. Él enumera algunos factores que condicionan los tipos de discurso que se dan en una comunidad, entre los que destaca el desarrollo tecnológico junto a la vida social, la cultura o el régimen político, y es precisamente el desarrollo tecnológico el que ha permitido la aparición de este tipo de texto cuyas características están a medio camino entre el ya casi obsoleto telegrama y el correo electrónico. Como el sistema de comunicación telegráfico, el SMS está condicionado por la limitación de palabras –puede usar un máximo de 160

³ La tecnología SMS no existe hasta 1991, tres años después de la publicación de esta obra.

caracteres si utiliza el alfabeto latino que se ven reducidos a 70 en árabe o en chino- dando lugar a una lengua condensada de modo similar a lo que ocurre en los periódicos con los anuncios clasificados o anuncios por palabras de los que hablaba más arriba. La relación de los mensajes de textos a móviles con los medios de comunicación es similar a la de estos anuncios clasificados: aparecen en los medios de comunicación pero no son

lo que se entiende por un texto periodístico convencional. De otro lado, del mismo modo que el correo electrónico, es rápido, ágil, espontáneo, permite la posibilidad de respuesta inmediata, disminuye la oposición escrito/oral y, por supuesto, y de un lado ya negativo, sacrifica el estilo a cambio de la rapidez y la eficacia y presenta errores que nunca aparecerán en una carta o nota manuscrita⁴. De todos modos, su presencia en los medios de comunicación hay que vincularla no tanto al desarrollo tecnológico como a la vida social y cultural, y por ello, junto a la utilidad que pueda tener para ejercitar las

destrezas lingüísticas hay que contemplar su capacidad de transmitir referentes culturales, de esa cultura con minúscula que conforma la realidad cotidiana del hablante nativo. En muchas ocasiones, en los medios de comunicación encontraremos que los protagonistas de estos mensajes son personajes del mundo rosa, de las revistas del corazón, pero los mensajes sirven también, por ejemplo, para animar a un equipo de fútbol o para dar opinión acerca de crisis de actualidad; así ocurrió con el vertido del Prestige o con la guerra en Iraq, por citar dos casos recientes que tuvieron gran calado en la opinión pública. Por lo tanto, puede ser un buen medio para hacer entrar la actualidad en el aula sin recurrir a textos densos muy difíciles para el alumno o bien como actividad de motivación antes de iniciar un debate.

▪ La estructura que presentan estos mensajes en televisión es la siguiente:

1. Siglas del programa en mayúsculas: SR, ATL, CM...
2. Cuerpo del mensaje: opinión, comentario, crítica o apostilla a algún contertulio...
3. “Mensaje paralelo” para alguien que estará viendo la televisión (opcional). Muy frecuente es *tqm* ‘te quiero mucho’ seguido del nombre de la persona a quien va dirigido, por supuesto sin coma que marque la presencia de un vocativo.

⁴ Estas características del e-mail están seleccionadas de las que da Dolores Soler (2002:74)

4. Firma y lugar de origen (opcional)

- En prensa, la estructura cambia ligeramente:

1. El mensaje no aparece encabezado por ninguna sigla pese a que al solicitar el envío se pide que así sea.
2. El cuerpo del mensaje es el mismo que pueda aparecer en televisión excepto en lo que se refiere a interactuar con los contertulios de los programas, ya que la propia naturaleza del medio no lo permite. De todas formas, no es infrecuente que estén dirigido a algún personaje público en concreto⁵.
3. Al no ser la recepción del mensaje y su publicación instantáneas, es raro que aparezca un “mensaje paralelo” dirigido a un tercero.
4. Firma y lugar de origen (opcional) se mantienen en una proporción similar a su presencia en televisión.

3. SMS en el aula de E/LE. Aplicación didáctica.

Vistas hasta aquí las características de los SMS, hay que preguntarse por la conveniencia de trasladar esto al aula, y por cómo hacerlo en caso de creer que resulte oportuno.

Si la continua vulneración de reglas que se aprecia en estos mensajes puede en ocasiones dificultar la comprensión del nativo, cómo no la de quien estudia nuestra lengua. En mi opinión, puede resultar muy útil que el profesor de español aborde el tema exponiendo las características básicas de este lenguaje que se separan de todo lo que se le ha explicado al alumno en las clases, y presente mensajes de texto sobre los que realizar diferentes actividades. Los mensajes SMS son utilizados principalmente por adolescentes y jóvenes⁶, que envían un promedio de diez mensajes diarios para comunicarse entre sí mientras que, al parecer, no pasan más de un minuto al día

⁵ Tengo recogidos varios que han aparecido publicados en *Diario de Navarra* dirigidos al entrenador de Osasuna.

⁶ Las compañías telefónica califican a los adolescentes entre 14 y 18 años como “heavy users”, ‘usuarios fuertes’, y con últimas campañas publicitarias están tratando de ampliar esta franja de edad hasta los 25.

hablando por teléfono (Fernández Pinto: 2001). Precisamente esta franja de edad es la que ocupa un importantísimo número de estudiantes de español acostumbrado en su lengua materna a utilizar este medio de comunicación y que para sentirse competente en español habrá de dominar este tipo de texto del mismo modo que la correspondencia formal, la carta personal – cada vez más desfasada- o el correo electrónico. Además, este grupo de edad es uno de los mayores consumidores de televisión, por lo que diariamente encuentran en su paseo por los distintos canales este tipo de texto.

Son estos alumnos los que demandan con mayor frecuencia un enfoque comunicativo en el diseño del curso, puesto que lo que persiguen es poder comunicarse con éxito en la lengua meta, comprender los textos que le circundan y ser capaz de producirlos, y esto incluye también los SMS.

La pregunta que debemos plantear a continuación es en qué momento del proceso de aprendizaje han de introducirse los SMS. La lengua que se utiliza en los mensajes de texto no es sencilla, más bien al contrario, puesto que carece de muchos de los elementos que garantizan la comunicación y es papel del receptor reconstruirlos adecuadamente. Por ello, creo que el momento oportuno para presentarlos en el aula corresponde a un nivel C1 de dominio eficaz según el *Marco de Referencia del Consejo de Europa*, ya que en este nivel el alumno “produce textos claros, bien estructurados y detallados sobre asuntos complejos mostrando un uso controlado de estructuras organizativas, conectores y mecanismos de cohesión”. Cuando se ha alcanzado este nivel, se puede prescindir de las estructuras organizativas, los conectores y los mecanismos de cohesión sin dañar la comprensión, ya que el hablante es capaz de reconstruir el texto por sí mismo, máxime si, como es el caso, el sentido del texto se apoya en factores de coherencia externa. La capacidad para comprender y producir mensajes de texto puede dar idea del grado de competencia comunicativa que tiene el estudiante; no podemos pretender que aprenda nuevas maneras más “económicas” de escribir palabras para emplearlas en el móvil, lo que se ha de lograr con la exposición de las características y los ejercicios en clase es despertar la propia capacidad para realizar acortamientos léxicos, interpretar pseudofonéticamente las grafías, etc. De todos modos, y para tranquilizar a quienes piensan que los mensajes a móviles únicamente contribuyen al empobrecimiento de la lengua, hay que insistir al llevar este tema al aula

en que no se trata de un modelo de lengua, que eso no es imitable, que no hay que reproducirlo fuera del ámbito de los SMS.

Maneras de trasladar todo esto al aula hay tantas como profesores. A continuación sugiero una serie de actividades que, por supuesto, habrá de adaptarse al grupo concreto de alumnos. Más arriba he apuntado que los usuarios de SMS son adolescentes y jóvenes y que ellos constituyen uno de los más importantes colectivos que estudian nuestro idioma; son los destinatarios ideales de los ejercicios que propongo siempre y cuando no aprendan nuestro idioma en algún curso de español con fines específicos puesto que en ese caso la docencia habrá de ir orientada a satisfacer intereses concretos.

Las cuatro actividades que presento a continuación están encaminadas a trabajar las cuatro destrezas (comprensión y expresión orales y escritas) y colaboran en el desarrollo de las competencias básicas: gramatical, sociolingüística, estratégica y discursiva. En un principio estamos trabajando con un canal que aparentemente propicia solo el desarrollo de destrezas escritas, de comprensión y de expresión, pero únicamente escritas. Sin embargo, se pueden realizar actividades que den cabida también a lo oral, como veremos enseguida.

ACTIVIDAD Nº1.

Tras exponer los rasgos formales que caracterizan los mensajes llega el momento de que el alumno emplee lo aprendido. Para ello se pueden seguir las siguientes sugerencias:

- a) El profesor escoge un SMS de la prensa o la televisión que presente el mayor número de características específicas posibles y pide al grupo que reformule el mensaje en lengua estándar.
- b) La actividad contraria resulta también útil. Se da un mensaje sobre el tema sugerido por los medios de comunicación que solicitan el envío de mensajes y se pide al alumno que cree un SMS respetando las características que se le han explicado.

- c) Sobre el mensaje reformulado del apartado (a) se puede cambiar el registro, que normalmente será informal y transformarlo en un texto formal.

De este modo se pone a trabajar la competencia gramatical al “corregir” el texto; la discursiva, puesto que al redactar el mensaje han de cumplirse las características genéricas y al reformularlo hay que conseguir mayor cohesión y por ende coherencia; la estratégica, pues el alumno habrá de hacer uso de diferentes estrategias para poder transmitir la información deseada en 160 caracteres y la sociolingüística, pues maneja distintos registros.

ACTIVIDAD Nº2.

Esta actividad puede presentarse en el aula como un reto interesante que motive al alumno a participar: veamos quién escribe (expresión escrita), con esos 160 caracteres como máximo y respetando las convenciones genérica del SMS, el mensaje más divertido, la declaración de amor más romántica –o la más cursi-, etc... Se escriben en la pizarra para que los lea toda la clase (comprensión escrita) y los compañeros juzgarán si se entiende o no se entiende y por qué, cuán bueno es el mensaje y deberán llegar a un consenso para escoger el mejor de todos, lo que propiciará la discusión (expresión y comprensión oral). De este modo, y con una sola actividad, se están trabajando las cuatro destrezas.

ACTIVIDAD Nº3

En esta ocasión, como con la primera actividad, se introducen en el aula materiales reales tomados directamente de periódicos o grabados de la televisión. En el caso de que procedan de prensa escrita se reparten entre los alumnos y si se trata de una grabación se visiona en clase. Esos mensajes tratarán sobre algún asunto de actualidad o serán representativos de costumbres de la sociedad española de tal modo que sirvan para introducir al alumno en la realidad cultural de la sociedad de la lengua meta (véase a este respecto el mensaje (c), por ejemplo). Tras haberlos leído (comprensión escrita), se hablará en clase sobre esos temas (expresión y comprensión oral) y se pedirá al alumno que “entre en el juego” y que envíe al periódico o al programa de televisión su opinión a

través de un SMS (expresión escrita). El programa de televisión nos da la oportunidad de escuchar algún tipo de debate y nos permite jugar con la imagen y el sonido pidiendo que imaginen qué tipo de SMS se estarán recibiendo en función de lo que oyen –la pantalla estará negra en ese momento- o imaginando de qué se estará hablando a tenor de los SMS que pueden leer –se pasará la grabación sin sonido-. Por otra parte, puede resultar más gratificante enviarlo a un periódico, de modo que el grupo pueda estar pendiente de si sale publicado o no y así, además, mantener un contacto diario con la prensa nacional o local.

ACTIVIDAD Nº4.

Esta última propuesta puede trabajarse en exclusiva sobre un mensaje o formar parte de cualquier otra actividad en la que el alumno tenga contacto con SMS. Se trata de “corregir” la ortografía del mensaje y especialmente la puntuación, muchas veces inexistente. La ausencia de signos de puntuación dificulta considerablemente la comprensión y en ocasiones propicia más de una interpretación dependiendo de en qué lugar se restituyan los signos de puntuación que faltan. El alumno toma así conciencia – con un ejemplo excesivo, bien es cierto- de la necesidad de una buena puntuación para tener un buen español, y repasa, además, las reglas de puntuación de nuestra lengua.

El número de actividades puede extenderse hasta donde llegue la imaginación del profesor y, por supuesto, como siempre, hasta donde llegue la colaboración del grupo. Sirva esto, junto a los ejemplos que presento a continuación, únicamente como botón de muestra.

Mensajes en *Diario de Navarra* para Enrique Anaut (*Operación triunfo*).

a) Ant todo y to2 ha kdado dmostrada tu gran voz y eso no lo kita nadie ser special s lo mejor k tiens y cada cual lo entienda a su manera. Enhorabuena!rl.

[Ante todo y todos ha quedado demostrada tu gran voz y eso no lo quita nadie. Ser especial es lo mejor que tienes y cada cual lo entienda a su manera. Enhorabuena. R.L.]

b) Hola wapeton ers un sol te mereces lo mejor votare x ti. Suerte Oli.

[Hola, guapetón. Eres un sol. Te mereces lo mejor. Votaré por ti. Suerte. Oli.]

c) Kike si pue ds traeme loteria aki nunca toca. Si vuelves a casa x navidad no traigas turrón k ya tnems aki weno.

[Quique, si puedes, tráeme lotería; aquí nunca toca. Si vuelves a casa por Navidad, no traigas turrón, que ya tenemos aquí bueno.]

- d) Ad+ d gran persona cantas gnial. No t djes vnrc x ls comntarios y dmustrals lo k vals.
[Además de gran persona, cantas genial. No te dejes vencer por los comentarios y demuéstrales lo que vales.]

Mensajes en Diario de Navarra para animar a Osasuna.

- e) Asi s hce chicos!!! stams dnd ns merecems en1a!!! gracias x to.
[¡Así se hace, chicos! ¡Estamos donde nos merecemos, en primera! Gracias por todo.]
- f) Tos ls domingos veo 1 tio mu wap es moreno tien pelo rizado y tien 27 años. Kien s? Es John Aloisi. Aupa chaval.
[Todos los domingos veo a un tío muy guapo. Es moreno, tiene el pelo rizado y tiene veintisiete años. ¿Quién es? Es John Aloisi. Aupa, chaval.]

Mensajes en diversos programas de televisión.

- g) CM Os stais poniend + negr k ls plays gallegas cn l prestige. Cayaos!!!
[Os estáis poniendo más negros que las playas gallegas con el Prestige. ¡Callaos!] Crónicas marcianas, Tele 5.
- h) ATL nunca mais nunca mais vere gh dan to2 asco.
[Nunca mais. Nunca mais verá gran hermano. Dan todos asco.] A tu lado, Tele 5.
- i) LQF Jon techab d-. tabia comido la lnga l gato? Bienvenido d 9o.
[Jon, te echaba de menos. ¿Te había comido la lengua el gato? Bienvenido de nuevo.] Lo que faltaba, ETB 2.

3. Conclusiones.

En conclusión, lejos de considerar los SMS unos parias lingüísticos, merece la pena realizar el esfuerzo de introducirlos en el aula para familiarizar al alumno con este nuevo tipo de texto que encuentra diariamente en los medios de comunicación y en su relación con hablantes nativos.

A la exposición de las características de este tipo de texto en el aula, momento en el que se dejará claro que no estamos ante un modelo de lengua, ha de seguirle, de un lado, la práctica con mensajes reales - para ello una fuente casi inagotable se encuentra en los medios de comunicación- y, de otro, la producción de mensajes por parte del estudiante. Con ello se logra aumentar la competencia comunicativa en español del alumno a la par que introducirlo en diversos aspectos de nuestra cultura.

Además, los SMS introducen un elemento nuevo en la dinámica de la clase y, aunque solo sea por esto, acaparán la atención de nuestro grupo, de forma que los

contenidos gramaticales, funcionales y culturales que queramos transmitir serán mejor recibidos por el alumno.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

- Arbonés, C., V. González, E. López y L. Miquel, (2003): *Así me gusta 1: curso de español. Libro del alumno*, Madrid, Cambridge University Press.
- Betti, S., (2003): "He escrito te quiero en la pequeña pantalla (del móvil)", *Cuadernos Cervantes*, nº44, pp. 70-75.
- Casado Velarde, M., (1988): *Lenguaje y cultura. La Etnolingüística*, Madrid, Síntesis.
- De Sandoval, P., (2001): "Aprender a 'describir'", *Ciencia y Tecnología*, (http://www.perspectivaciudadana.com/edicion_290601/ciencia1.htm), consultada el 5 de agosto de 2003).
- Domínguez, M., (2003): "El idioma de los móviles" *Hojas sueltas*, (<http://www.ciudadrodrigo.net/digital/hojas/2003/18may03.htm>), consultada el 5 de agosto de 2003).
- El Mundo*, (2001): *Ariadna*, nº54, (<http://www.elmundo.es/ariadna/2001/A054/A054-09.html>), consultada el 5 de agosto de 2003).
- Equipo Prisma, (2003): *Método de español para extranjeros Prisma. Progres. Nivel B1*, Madrid, Edinumen.
- Fernández Pinto, J., (2001): "Apuntes sobre SMS y WAP", *Cuadernos Cervantes*, nº31, pp. 76-85.
- Gelabert, M^aJ., I. Bueso y P. Benítez, (2002): *Producción de materiales para la enseñanza del español*, Madrid, Arco/Libros.
- Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, en (<http://cvc.cervantes.es/obref/marco/>) (Consulta realizada el 11 de septiembre de 2003)
- Morala, J.R., (2001): "Entre arrobas, enseñes y emoticones". *II Congreso Internacional de la Lengua Española*, Valladolid en (http://www.cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/ponencias/nuevas_fronteras_del_español/4_lengua_y_escritura/morala_j.htm) (Consulta realizada el 5 de agosto de 2003).
- Soler-Espiauba, D., (2002): "Yo emilio, tú emilias... todos emiliamos (el correo electrónico en el aula de E/LE)", *Actas del XII Congreso Internacional de Asele: Tecnologías de las comunicaciones en la enseñanza de E/LE*, Valencia, pp. 73-86.
- Torquemada, B., (2002): "Todas las claves del lenguaje de los móviles", En *complemento-Bac*, (<http://www.ac-grenoble.fr/espagnol/libreta/textos/sociedad/móviles.htm>), consultada el 5 de agosto de 2003).